

FRATERNIDAD

PERIÓDICO RADICAL Fundador: J. Botella Asensi

SUSCRIPCIONES

Fago anticipado

Un mes 50 céntimos

ANUNCIOS

a precios convencionales

ADMINISTRACIÓN

San Nicolás, 73

Teléfono 317

Número suelto 5 céntimos

Alcoy.-Sábado 20 Julio 1918

Año XI---Núm. 428

Compromiso de honor

Recuerdo entre otras promesas que nos hizo el partido liberal, en aquellos tiempos en que la figura y el espíritu del insigne Canalejas llenaba por entero la vida de nuestro querido Alcoy, una que, de haberse cumplido, fuera timbre de gloria para aquel malogrado político, a la par que monumento imperecedero en donde quedarán esculpidos eternamente los recuerdos y la gratitud de un pueblo.

Es un bochorno, una vergüenza, un olvido cruento, que la primera piedra colocada para la construcción del barrio obrero permanezca aun sola y cubierta de malezas; constituyó un compromiso de honor adquirido ante la suprema necesidad de una población, la promesa halagüeña de construir casas baratas en Alcoy, y aquel compromiso, por ser sagrado, deben cumplirlo sus herederos políticos.

Si mal no recordamos, nuestro batallador jefe don Juan Botella Asensi, tras patrióticas campañas sostenidas en mitines, en el periódico y en el Consistorio en pro de la resolución del problema que nos ocupa, llegó a conseguir que en el Ayuntamiento se votara la construcción del barrio obrero, acuerdo que está durmiendo el sueño de los justos por no se qué dificultades que se oponen a su realización.

¿Cuáles son esas dificultades? ¿Qué clase de obstáculos son esos que impiden que un pueblo resuelva una cuestión que afecta tanto a su vitalidad y a su desarrollo? ¿Qué ley, qué decreto o que reglamento está en abierta oposición con las necesidades de un pueblo, maxime cuando este pueblo quiere y aspira a solucionar el conflicto con sus propias iniciativas y recursos?

¿A tan bajo hemos llegado, en la esfera de las influencias, que no hay medio para conseguir lo que se desea?

Repitámoslo. Señores liberales: ¿tenéis un compromiso de honor

que cumplir en honor de aquel insigne demócrata que puso la primera piedra para la construcción del barrio obrero; si así lo hacéis, ello constituirá la más grandiosa estatua que podáis erigir a su memoria y el más hermoso monumento puesto al servicio de la desvalida clase obrera, que vive hacinada, víctima de la voracidad de mil enfermedades que nos arrebatan a diario brazos útiles, acentuando más y más las dificultades para resolver el problema económico-social.

Todo Alcoy mira con simpatía esta cuestión de las casas baratas, por que ella envuelve a la par que trascendentales problemas que afectan a la moral y a la higiene, el no menos digno de atención que se relaciona con el desenvolvimiento futuro de nuestra ciudad.

Si habéis venido a cumplir algún fin que no sea la mera intención de satisfacer mezquinos egoísmos, despertad del letargo en que vegetáis; despertad a la vida con arrestos inagotables de patriotismo; grande y fructífera es la labor que os exige el deber, al que debéis amoldaros si queréis estar a la altura del gran honor que os infiere el cargo; y ese cargo os impone sacrificios, acoetividad, velar continuo por los grandes intereses de nuestro Alcoy, que sujeto al potro de la rutina, continúa atascado, sin poder sacudir el dogal que le asfixia.

Ahora tenéis a la vista el conflicto de las viviendas; con patriotismo y buena voluntad, podríais resolverlo, o cuando menos, atenuarlo. ¿Os daréis cuenta de que ello constituye para vosotros un compromiso de honor?

La piedra de toque

Con amargo sentimiento, por no decir con asco profundo, hemos leído en la prensa liberal la manera borreguil como han aceptado esa ya vigente ley sobre el espionaje todos los descendientes de aquellos progresistas de Sagasta,

hoy degenerados y convertidos en vocingleros conformistas.

Solo el desprecio se merece quien titulándose liberal coadyuva resignado a que se vulnere la obra santa por la que tanta sangre vertieron nuestros padres; únicamente recelo de traición a sus convicciones nos inspira ese bando que actúa de Cirineo en el sacrificio de nuestras libertades, sin un arranque de cívica dignidad que se oponga a la obra funesta que se ha decretado.

Esta obra, esa ley, es el verdadero reactivo de sus sentimientos, ella es la piedra de toque de su moral política, ella ha venido a ponernos de relieve que tanto monta un conservador liberal como un liberal a secas; que todos son unos, sin ninguna clase de distinción, idénticos elementos que integran en la misma farsa para seguir traficando con los grandes intereses de la nación. Para hacer frente a ese conglomerado de egoístas y conformados, huelga que las izquierdas españolas lleven a sus representantes al Parlamento para actuar de comparsas y en un ambiente ficticio de soberanía nacional; mejor es dejarlos que laboren a sus anchas. El grado de cultura de nuestra nación así lo dispone; resignémonos; el pueblo soporta con indiferencia ese vao soporífero y tóxico que se confecciona en las sombras para ir extinguiendo todo aliento de libertad para mejor encadenar su conciencia; pues digamos como en los tiempos fernandinos: «¡Vivan las caenas!» Mientras tal suceda, miremos con desprecio a esos llamados liberales que nos han revelado el reactivo del actual Gobierno con su ley contra el espionaje, y esperemos la acumulación de fluidos que han de barrerlos con iras de tempestad.

RECIBOS DE INQUILINATO

Se hacen en esta imprenta

A 0'70 PTAS.

Hacia nuevos horizontes

Los continuos reflujos de la política española llegaron ya a determinar una nueva orientación en los partidos democráticos, en las fracciones revolucionarias y republicanas radicales que vivían sujetas a una acción secundaria e ideológica que consumía la vitalidad de sus mejores energías, sin provecho ni fin positivo para la causa sagrada de nuestra reivindicación.

Hacia nuevos horizontes nos conduce hoy nuestro insigne caudillo, el hombre más combatido de España, el político de mayo mentalidad y de más fácil comprensión del porvenir: Lerroux.

El jefe del partido Radical español, comprendiendo sin duda la necesidad de una nueva orientación de las fuerzas que él acaudilla, para dar mayor intensidad revolucionaria a la política interior y más acelerada acción al desarrollo espiritual de nuestra raza, marca una nueva ruta a su partido, un nuevo programa que atiende todas las necesidades de la patria, todos los intereses de clase, todos los deberes sociales y de Humanidad; y es de esperar que hacia él han de agruparse los nuevos paladines de la democracia, los nuevos elementos de nuestra juventud, los que estudian y comprenden las nuevas corrientes sentimentales; los que viven libres de prejuicios atávicos y convencionalismos sociales, todos los que aman el suelo que les vió nacer y sienten la nostalgia de nuestra pasada tradición como algo imperecedero y venerable; todos ellos se unirán a la voz de este gran político español, único hombre capaz de hacer sentir a las masas proletarias el imperioso deber que une a éstas con su política, único que sabe agitar los gérmenes de innata rebeldía que viven adormecidos en nuestra conciencia, único que sabe dirigir su actividad hacia los nuevos horizontes que se vislumbran entre el fragor de la horrible tragedia, nuevos horizontes que solo los ciegos de nacimiento no pueden vislumbrar, que solo los sordos no oyen, que solo los que viven faltos de sensibilidad no presienten. Sea nuestra fe inquebrantable si queremos ser útiles al bien de nuestra patria y elevemos los ojos hacia los nuevos horizontes que la mano de Lerroux nos señala.

J. GISBERT.

Nuestros gobernantes—de alguna manera hay que nombrarles—no quieren que España salga de la neutralidad, no quieren que se abra a ninguna de las naciones beligerantes. Lucidos estamos si de imperar semejante criterio. Por lo visto, los sentimientos patrióticos del gobierno obligan a recibir pacientemente las afrentas y agresiones; será, pues, buen patriota quien al ver ultrajada la bandera española—como ocurrió en Bélgica—fusilados sus compatriotas—como sucedió en Bélgica—torpedeados sus barcos—como sucede a los 79 buques españoles que están en el fondo del mar y a los muchos españoles, que también han sido vilmente asesinados—dude que le acompañen los atributos de la masculinidad o llore como débil mujerzuela. Si siguiéramos deduciendo, resultaría que los sin patria, sin honor, sin arrestos varoniles y sin epidermis, son los gobernantes y sus secuaces, que han tomado al pueblo por un rebaño.

Nadie, según el gobierno, tiene derecho a sentir la patria, a amar la patria sobre todas las cosas; eso queda reservado a los grotescos gobernantes, no tan grotescos que a costa del hambre del pueblo dejen de saciar sus apetitos.

A los españoles que aún tenemos dignidad y consideramos propios los agravios que vilmente se hacen a la nación, solo nos queda el derecho de callar.

Pues no será.

El gobierno dice: ¡a callar!

Y nosotros, los jóvenes radicales, contestamos: ¡no nos da la gana!

Por encima de todo y de todos, hablando en la tribuna pública o protestando en la calle, rendiremos nuestro tributo a la Patria, procurando que se salve, arrebatándola a quienes la arruinan y envilecen.

CÉSAR OARRICHENA.

Gadea
da lecciones de francés a domicilio

LECTURA :: TRADUCCIÓN
ESCRITURA

PRECIOS MÓDICOS

San Nicolás, 82-1.º

EDICTO

D. Enrique Pérez Barceló, Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad de Alcoy

HAGO SABER: Que el Ilustrísimo señor Gobernador Civil de la provincia en Circular publicada en el Boletín Oficial del día 13 de los corrientes, dice lo siguiente:

•El Ilustrísimo señor Inspector General de Sanidad en telegrama

de ayer me dice lo que sigue: «La presentación de algunos casos de tifus exantemático en las provincias de Burgos y Logroño, hace creer que el comercio de trapos viejos y ropas usadas puedan ser el vehículo principal de la propagación del contagio, y se ha dispuesto en regla 5.ª Real Orden de 22 de Noviembre de 1886 y que por tanto no sea recibida dicha mercancía en las demás provincias hasta cuarenta días después de haber desaparecido la epidemia; al mismo tiempo no se permitirá la circulación de trapos procedentes de ningún punto de España sin certificado de origen y el de haber sufrido desinfección correspondiente, según preceptua Real Orden 14 de Marzo de 1906.» Lo que se publica en este periódico Oficial para conocimiento del comercio, encargando a los señores Alcaldes y Autoridades sanitarias el más exacto cumplimiento.»

Lo que se hace público en cumplimiento de lo ordenado y a los efectos indicados.

Alcoy 16 de Julio de 1918.

Enrique Pérez Barceló.

CLINICA

DEL

Doctor Salvador Amorós

COLLE LAPORTA, 4, Duplicado

Horas de consulta:

De 12 a 1 y de 6 a 7 tarde

¡Señoras!
Se acabó el vello



Usad
Depilatorio árabe
y quedaréis tan limpias de vello que nadie podrá igualaros en hermosura y juventud

Único inofensivo
Bote con instrucciones
5 pesetas

Venta exclusiva en esta plaza
Casa Chordi
Polavieja, 15
ALCOY

Imprenta FRATERNIDAD

FÁBRICA DE LICORES
ANISADOS Y JARABES

Francisco Gadea Fenollar

PLANES (ALICANTE)

Depósito en Alcoy:

VIRGEN MARÍA, 97

COOPERATIVA
DE LA

CASA DEL PUEBLO

Cafés tostados al día, Azúcar Garbanzos, Arroz, Alpagata y toda clase de comestibles

Especialidad en especias para embutidos

Artículos de primera calidad

EMBAJADOR IRLES, 7-ALCOY

Construcciones Electro-Médicas

V. MARZAL

Radioterapia :: Electroterapia

:: :: Accesorios :: Pantallas ::

:: :: Telegrafía sin hilos :: ::

Tubos :: :: :: :: :: Motores

Avellanas, 3.-VALENCIA

INSTITUTO CLÍNICO

DE

ELECTRICIDAD MÉDICA, RAYOS X Y RADIUM

Doctor A. Batllés

Rayos X de gran potencia, Rayos ultravioleta, Sol artificial de altura, Baño de luz tricolor y todas las aplicaciones médicas de la electricidad

EMANATORIO DE RADIUM Y AGUAS RADIOACTIVAS

Primeros establecidos en Valencia para la cura radical del Reumatismo, Artritis, Gota, Litiasis renal (Cálculos nefríticos, Arenillas), Neuralgias y todos los trastornos producidos por el ácido úrico

TRATAMIENTO ESPECIAL

del Cáncer, Tumores y Ulcera maligna, por la Electrocoagulación térmica y los Rayos X muy penetrantes

San Vicente, 120 De 10 a 2 y de 5 a 7

VALENCIA

Oficina de Farmacia Moderna y Laboratorio de Análisis y Esterilización

DE

LUIS BATILLES

QUÍMICO FARMACÉUTICO

Escrupulosa elaboración de medicamentos con sustancias químicamente puras, exacta dosificación, sueros, vacunas, soluciones inyectables, oxígeno, ortopedia, especialidades farmacéuticas, nacionales y extranjeras, aguas minero-medicinales. Trousseau para partos y raciones, etc., etc.

Calle de San Nicolás, núm. 22 - (Frente al Círculo Industrial)

Teléfono 516 : ALCOY

toda autoridad y escarnio de la ley. Una revolución que lleve consigo gérmenes de justicia y en los caudillos triunfantes, intenciones sinceras, es el único medio de evitar males incalculables que pueden llevarnos a una catástrofe.

¿Qué ha ocurrido desde aquel 19 de Julio para que Rodés y Ventosa fueran a convivir en el Gobierno con los malhechores de la patria y colabore ahora con ellos el adulador de aquella Asamblea? Los males de entonces, que arrancan de la entraña del régimen y no de causas fácilmente subsanables, subsisten agravados. Es, pues, evidente la traición de aquellos parlamentarios. Obraron con doblez, tomaron como instrumento para la consecución de sus turbios deseos, el descontento de la opinión nacional.

Aprovecharon el pronunciamiento militar de 1.º de Junio, halagaron y excitaron los siempre candorosos e ingenuos entusiasmos de las izquierdas españolas y fomentaron las pasiones de los obreros, hace tiempo encendidas por el fuego de una justicia que al cabo ha de triunfar, sea como sea.

Obraron como verdaderos revolucionarios... en el campo que pudiéramos llamar del Derecho. Propagaron la idea de que el 19 de Julio, al tiempo de reunirse los parlamentarios, producirse la deseada subversión. Paráronse, sin embargo, en aquel punto. La revolución de hecho, el acto de fuerza necesario para hacer efectivas las aspiraciones ideales, quedó aplazada para fecha indeterminada. No se produjo, no se intentó realizarlo.

Las izquierdas fueron engañadas una vez más por lo que con piadosos eufemismos, exceso de tolerancia o lamentable cobardía llaman algunos liberales, hombres de las izquierdas, política pragmatista o de oportunismo utilitario de Cambó.

Y a esas izquierdas, que han sufrido siempre la superstición del gubernamentalismo; que cuando alguna vez piensan que es necesaria una revolución pretenden adivinar si triunfará o no y en el primer caso, si vendrá seguida inmediatamente de un estado de orden automático; que por comodidad, candidez o miedo a las siempre útiles llamaradas de la ira popular, se van indefectiblemente tras del histrionismo dinástico que había de libertad y democracia; a esas izquierdas se las tacha de disolventes, de fuerzas negativas y contrarias al progreso nacional.

Por no parecer todo esto desaprovecharon, engañados por Cambó, aquella fecha del último 19 de Julio, la más propicia, desde la Restauración, a un cambio de régimen. Nunca el pueblo se sintió con mayores alientos ni más fe en la obra redentora. Nunca el hampa de la política nacional sintió, como entonces, el miedo del reo que se considera próximo a la ejecución de la sentencia.

Por el espectáculo que ofreció

nuestra ciudad a las seis de la tarde del 19 de Julio puede juzgarse de la suerte que hubiera corrido la revolución. Lo decían las famosas manifestaciones de Azeárate; lo proclamó más tarde aun ya vencida la revolución, aquella que se ha dado en denominar «la noche trágica».

La traición del 19 de Julio, los hechos subsiguientes al 1.º de Junio y otros análogos, son harto elocuentes para que los verdaderos revolucionarios españoles vuelvan a caer, sin culpa, en las redes de los sostenedores del régimen ni a esperar de los grotescos tragediantes de la política dinástica un punto de contrición o una honrada conversión.

No hay motivo alguno para abandonar el odio preconizado por Costa. Quien sea sinceramente revolucionario no debe dar treguas ni pactar armisticios con quienes nos adulan en trances difíciles y nos desprecian a la hora de cumplir sus promesas. Quien no fie en las energías del pueblo, en las virtudes inagotables del pueblo, en la fuerza redentora del pueblo, que selle sus labios o vaya a formar en la legión de los asesinos de España. Sepamos de una vez quiénes son los verdaderos revolucionarios y digamos para siempre que éstos no pueden, obrando honradamente, colaborar en modo alguno con los hombres del régimen. Eso equivale a servir de puntal a una obra denunciada como ruinoso y sobre ruinoso, llena de peligros invencibles.

¡Con qué dolorosa melancolía recordaremos siempre aquel 19 de Julio, que pudo ser glorioso y resultó más tarde trágicamente bufo!

Pero en lo que tiene de trágico, de serio y de profundo anidan esperanzas bienhechoras, ya reveladas con vigor en la huelga de Agosto. Que en los movimientos populares cimentados en la justicia no hay sacrificio estéril.

V. MARCO MIRANDA.

Sesión del Ayuntamiento

El miércoles a las once y media de la mañana celebró sesión el Ayuntamiento por segunda convocatoria, bajo la presidencia del primer alcalde don Enrique Pérez Barceló, con asistencia de ocho concejales liberales, dos mauristas y tres radicales.

Aprobada el acta anterior se enteró el Ayuntamiento de que durante la semana no se había impuesto multa alguna por infracción de las ordenanzas municipales en lo referente al régimen del mercado.

Seguidamente se acuerda pase a informe de las Comisiones de Ensanche y Policía Urbana una instancia suscrita por doña María Carbonell Moltó en la que solicita del Excmo. Ayuntamiento se sirva acordar de manera expresa que al patio de circunvalación para-

lelo a las calles de las Umbrías y continuación de la Nueva de la primera Zona de Ensanche, les son aplicables los artículos 49 del Reglamento de Ensanche y 221 de las Ordenanzas Municipales y que, por tanto, puede cubrirse a la altura de la planta baja recayente al mismo dejando la ventilación necesaria.

Pasa a informe de la Comisión de Fuentes y Cañerías una instancia de don Enrique Chiquillo Pérez en la que solicita en arrendamiento una concesión de agua de mil litros diarios del manantial del Molinar para utilizar en la Vaquería que tiene instalada en la calle del Carmen número 55.

Quedan ocho días sobre la mesa las cuentas pertenecientes al segundo trimestre, y si dentro de este plazo no se presenta reclamación alguna se aprueben definitivamente.

A propuesta de varios señores concejales se acuerda por unanimidad hacer constar en acta el sentimiento de la Corporación Municipal por la muerte del inmortal maestro compositor alcoyano don José Jordá Valor, y que se exima a la familia del finado del pago del nicho donde se ha de enterrar provisionalmente.

Pasa a informe de la Comisión de Higiene y Saneamiento una proposición del concejal Sr. Soler en la que solicita que en cumplimiento de los artículos 995 al 998 de las ordenanzas municipales, se determine el lugar en que deberán ser enterrados los animales muertos.

Se acuerda pase a informe de las Comisiones de Personal y Enseñanza la crónica de los hechos más importantes ocurridos en esta ciudad desde que fué nombrado cronista don Julio Andrés Valor, para que sean éstas las encargadas de dictaminar si el cronista ha cumplido su cometido o no, y para el caso de que sea el mismo el que lo tenga que desempeñar o haya necesidad de nombrar a otro, se le impongan las condiciones con que lo tenga que verificar.

Invitados por el Ayuntamiento de Valencia, se acuerda que una Comisión de señores concejales de nuestro Municipio concurra a presenciar los festejos que en este mes se celebran en aquella capital, acordándose, que los gastos que se le ocasionen a dicha Comisión sean sufragados del peculio particular de cada uno de los que la componen.

En la Sección de Ruegos y Preguntas el síndico señor Picó Nadal pregunta a la presidencia si vea con disgusto el proceder de la Compañía Hidroeléctrica Española por las faltas cometidas en el suministro de fluido eléctrico y los perjuicios que con ello se irrojan a la población.

Le contesta el señor alcalde diciendo que no solo ve con disgusto el proceder de la Hidroeléctrica sino que aprovechando el viaje que esta tarde ha de emprender

a Madrid para recabar del Director general de Abastecimientos la conformidad de poder abastecer esta plaza de trigo para todo el año, procurará por cuantos medios sean posibles ponerse al habla con dicha Compañía para manifestarle los perjuicios que causa a esta población interesándola para que procure evitarlos.

El señor Martí dijo que era del parecer de hacer una protesta en contra de la Hidro, a lo que se opone el señor Botella Asensi manifestando que ya que el señor alcalde tenía que marchar a Madrid y había prometido hacer cuantas gestiones fueran necesarias cerca de la Compañía para normalizar el servicio del fluido eléctrico en Alcoy, era del parecer que no debía hacerse ninguna clase de protesta hasta que el señor Pérez Barceló no regresara de Madrid. Cuando haya regresado y se vea que no ha conseguido nada de la Compañía entonces organizaremos una protesta que sea digna del pueblo de Alcoy, demostrando con ello que nuestro pueblo no se resigna a los caprichos y egoísmos de ninguna Compañía.

El mismo señor Botella rogó a la presidencia que para la sesión próxima se traiga todo lo referente a la construcción de casas bajas, construcción de chalets en la Fuente Roja, municipalización del alumbrado público y todo lo concerniente a la construcción de un nuevo depósito de aguas, proyectos que desde hace mucho tiempo tenía presentados al Ayuntamiento.

Lo que prometió atender la presidencia.

El señor Pérez Santonja usó de la palabra y dijo que hace cuatro sesiones pidió que se levantaran unos bancos que había enterrados en los andenes de la Avenida de Canalejas, frente al almacén de trapos de don Ramón Torrijos lo que se permitía rogar de nuevo a la presidencia para que se llevara a cabo dicha petición.

A lo que contestó satisfactoriamente la presidencia.

Y no habiendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión.

El domingo a las diez de la noche, se celebrará una gran velada familiar en los jardines de la Casa del Pueblo.

A la entrada se exigirá indispensablemente la libreta o el último recibo.

¡A callar!

No se puede protestar contra los crímenes que continuamente cometen los alemanes, que afectan a la dignidad de España, los intereses materiales y a las vidas de españoles.

Esto será muy germanófilo; pero es intolerable.

Los abusos de la Hidroeléctrica

Para que se vea que nuestros ataques a la Hidroeléctrica no son sistemáticos y que, si de algo pecan, es de considerados y corteses, vease lo que nuestro colega «El Pueblo» dice de aquella poderosa entidad en su número de ayer:

“El escándalo de la Hidroeléctrica”

Por mucho y muy fuerte que escribamos los periodicos para expresar la indignación de que se sienten poseidos los víctimas de la Hidroeléctrica Española, no acertaremos a exteriorizar la intensidad de la protesta contra esa omnipotente Compañía.

Ya son inútiles lamentos, quejas e invocaciones de derechos e intereses pisoteados: la Hidroeléctrica se burla descaradamente de los valencianos, y, lo que es peor, puede hacerlo con la impunidad más absoluta, sin que los gobernantes—el ministro de Fomento, sobre todo—le impongan energicamente el cumplimiento de sus deberes y compromisos contraídos. ¿Será llegado el caso de formular la protesta en forma airada para que en Madrid se nos atiendan?

Una vez más ayer hubo de suspenderse los trabajos en numerosos talleres y fábricas que utilizan motores de electricidad; aquí mismo, por la tarde, se paralizaron los trabajos de la imprenta, y cuando preguntamos a la Electra si la suspensión sería pasajera, se nos contestó:

—¡Quiá, esto durará hasta las siete o siete y media!

Los tranvías, al anoecer parabanse constantemente: centenares de personas subieron a los coches, en la playa, de ocho y media a nueve y llegaron a la capital a las diez y media de la noche. Que también la Compañía de Tranvías deja pasar el tiempo sin adoptar una resolución, abroquelada con la real orden que la autorizó a servirse del fluido de la Hidroeléctrica, zafándose del compromiso de fabricarse energía con carbón y por su cuenta.

En suma, una granujada por todos lados que se mire.

La Hidroeléctrica, aparte las irregularidades por la falta de agua, ha comprometido mayor cantidad de fluido del que puede fabricar, y cuando contando, como cuenta en Valencia, con 2.500 toneladas de carbón para alimentar las turbinas, se la requiere a que restablezca la normalidad del servicio, descuélgase con la habilidad de que como con la turbina de Valencia no hay bastante, necesita encender la Central de Madrid, pero no puede hacerlo porque el Gobierno le ha retirado las

Bodega Campo Alto

— DE —

BENEDICTO UBEDA

VINOS DE JUMILLA PARA MESA Y POSTRE

PRECIOS ECONÓMICOS ** ** SERVICIO A DOMICILIO

Embajador Irles, 4 - Teléfono 389 - ALCOY

100 toneladas que allá le suministraba diariamente.

Ante semejante estado de cosas ¿qué hacer? Sí, porque hay que hacer algo, pues esto se repetirá con soluciones de continuidad: cuando se presienta que va a estallar la ira popular, se recurrirá a quitar fluido a otras localidades—como ocurrió días pasados en Alcoy—y al cabo de dos o tres días se le volverá a tomar el pelo a Valencia, perjudicando al comercio, a la industria, al público en general.

Hablando de este asunto, el asunto del día, máxime en vísperas de la Feria, manifestó ayer el Alcalde que se había dirigido telegráficamente al Gobierno y a la Hidroeléctrica para acabar con el actual estado de cosas.

Está bien, pero aún será mejor—sin perjuicio de lo que haga la iniciativa particular—que la Junta de Subsistencias, en su reunión de hoy, adopte acuerdos que den al Gobierno y a la Hidroeléctrica la sensación de que Valencia no está dispuesta a tolerar desvíos, burlas y daño irreparable en sus intereses.

DESPUES DE LA AMNISTIA

¿En que sentido actuarán las organizaciones obreras?

Ya están libres los presos de Agosto. Ya se han discutido en el Parlamento las responsabilidades contraídas por los gobernantes de aquellos días memorables. Ahora, los obreros juzgarán la conducta de sus representantes. Entre tanto, vale la pena de que nosotros nos propongamos este problema:

¿Hasta qué punto la organización obrera es una fuerza revolucionaria? En casi todos los países, el movimiento obrero fué una fuerza revolucionaria mientras tuvo que luchar contra una legalidad hostil, atacando directamente la forma del Estado. Pero en esa época la organización obrera específica no existe y la lucha obrera se confunde con la agitación de los partidos radicales. Llega un momento en que el Estado transige, y abre al movimiento obrero un portillo para que entre en la legalidad. Desde este momento la política obrera es una serie de compromisos con el Estado. Ya no se emplea la violencia popular de que hablaba Marx. Los intereses,

cada día mayores, que la organización representa, dan a los directores del movimiento obrero un nuevo sentido de la responsabilidad. Ya no se ataca directamente la forma del Estado, sino que se le piden condiciones para que la organización obrera pueda desenvolverse lo más libremente posible. El movimiento obrero se ha convertido de revolucionario en reformista. Y es lo general que, en esta evolución, se atiende más a los intereses obreros específicos que a los ampliamente humanos, que representan sobre todo los partidos políticos radicales.

Confirma esto la historia de todas las grandes organizaciones obreras. Del *trade-unionismo* inglés dice Paul de Roussiers: «Evitar en todo lo posible las huelgas y conflictos con los patronos, elevar los salarios y disminuir las horas de trabajo, a fin de que el obrero pueda atender a la conservación de su salud, al desenvolvimiento de sus fuerzas físicas y al cultivo de su inteligencia y de su corazón, tal es el ideal del *trade-unionismo*. Al principio se formaron vastas uniones que comprendían a gentes de todos los oficios y proponían un plan general de reformas. Desde 1850, las uniones nuevas abandonaron las declaraciones de principios. La experiencia les enseñó que las cuestiones

no se resuelven definitivamente de una vez para todas, sino que caminan hacia su solución en virtud de una serie de éxitos parciales.» Buscando estos éxitos parciales, las organizaciones obreras inglesas coincidieron durante muchos años en su acción política con el partido conservador. Esto explica que el socialista Hyndman, que se propuso provocar en Inglaterra un movimiento republicano, tuviera que renunciar a la política, y el juicio de Seignobos, cuando, refiriéndose a las masas democráticas inglesas, respetuosas de la legalidad, dice de ellas que han obtenido en medio siglo de manifestaciones menos que un puñado de republicanos franceses con un golpe de fuerza en un solo día.

El mismo carácter ofrece, en su conjunto, el movimiento obrero americano. A pesar del socialismo revolucionario importado por los emigrantes europeos, en el movimiento obrero americano, se encuentran raramente revolucionarios que prediquen la destrucción violenta de la sociedad presente para construir otra conforme a sus ideales.

De la falta de espíritu revolucionario de la organización obrera alemana se ha dicho ya tanto que sería ocioso insistir. En un Congreso celebrado poco antes de estallar la guerra, uno de los jefes del movimiento obrero alemán abominaba de la huelga general y decía que lanzar a los obreros a la violencia es un verdadero crimen. La organización obrera alemana se ha mostrado siempre respetuosa de la legalidad aun ante las mayores arbitrariedades del Poder.

¿Y el sindicalismo?, se dirá. El sindicalismo es un producto del espíritu francés. El sindicalismo es una modalidad del revolucionarismo francés. Y este revolucionarismo no se explica por la organización obrera, sino que viene directamente de la gran Revolución y del radicalismo político, hijo a su vez del filosófico y social, que la engendra. Del mismo modo, el revolucionarismo ruso tiene su raíz en las profundidades místicas del alma rusa, que una ardiente aspiración, irresistible, impele hacia la libertad y la igualdad.

¿Persistirá la organización obrera española en la tendencia revolucionaria iniciada hace algunos años? ¿Se inclinará, por el contrario, a actuar como una fuerza gubernamental a la manera de las grandes organizaciones obreras europeas y americanas? Ello dependerá principalmente de la actitud que adopte el Estado, árbitro de la guerra y de la paz: de que el Estado ofrezca a las reivindicaciones del trabajo la violencia injusta—jurisdicciones de excepción, la cárcel, el presidio—o las soluciones jurídicas propias de una época en que no cabe admitir, por absurdo y por bárbaro, el procedimiento de resolver los conflictos sociales a tiros.

ALVARO DE ALBORNOZ.

ANIVERSARIO

El 19 de Julio

Hayer hizo un año que se celebró en Barcelona la llamada Asamblea de parlamentarios, provocada por el Gobierno vil de Dato Sánchez Guerra y organizada por lo menos, iniciada por Cambó y otros elementos de la Liga.

Aquel acto, considerado aisladamente, en su propia y exclusiva significación, tuvo caracteres trascendentales y aparecía preñado de fecundas esperanzas. Era, en su significación esencial, profundamente revolucionario. Aludido a él hubo de manifestar Cambó que una revolución en España—revolución que se estimó necesaria, indispensable—era un acto conservador. Lo era indudablemente, lo sigue siendo. Porque no había ni hay otro medio de vida nacional, que se desenquele anárquicamente, con ausencia